

EDUCACIÓN PARA MICROEMPRESAS

ESTE ES EL PRIMER ARTÍCULO DE UNA SERIE DE TRES PARTES CENTRADO EN LA AUTOSUFICIENCIA ECONÓMICA. EL PRÓXIMO ARTÍCULO, EN LA EDICIÓN DEL VERANO DE 2007, DESTACARÁ LA MICROPRANQUICIA.

Es un dilema con el que se ha topado todo viajero del mundo: caminar por un camino de tierra en un país del tercer mundo, ver gente vendiendo frutas y baratijas caseras y notar la desesperación en sus ojos. El llamamiento de los pobres es literalmente una súplica de miles de millones de personas que viven en la base de la pirámide económica. Los esfuerzos organizados para ayudar a los pobres de los países en desarrollo bendicen a generaciones de pobres que necesitan desesperadamente nuestra ayuda.

ALCANCE DE LA IGLESIA A LOS POBRES

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días está creciendo rápidamente en todo el mundo y sus miembros no están exentos de los desafíos de la pobreza. Los investigadores James W. Lucas y Warner P. Woodworth estiman que para el año 2030, el 85 por ciento de los miembros de la Iglesia residirán en América Latina, África y Asia, donde grandes segmentos de la población viven en la pobreza.(1)

Brigham Young recordó a los santos su responsabilidad de ayudar a quienes habían sido bautizados a llegar a ser “saludables, ricos y sabios”. (2)

Más recientemente, el presidente Gordon B. Hinckley dijo: “Donde hay pobreza generalizada entre nuestro pueblo, debemos hacer todo lo que podamos para ayudarlos a salir adelante, a establecer sus vidas sobre un fundamento de autosuficiencia.(3)

En abril de 2001, el presidente Hinckley anunció un nuevo programa para ayudar a aliviar la pobreza entre los miembros de la iglesia en los países en desarrollo. Explicó que el Fondo Perpetuo para la Educación (PEF) fue diseñado para proporcionar préstamos a bajo interés a los miembros jóvenes de la iglesia cuya falta de educación les impide conseguir empleos bien remunerados. Desde su creación, el PEF ha transformado literalmente las vidas de miles de beneficiarios, sacando a familias de lo que el presidente Hinckley llama el “pozo de la pobreza”. (4)

El PEF funciona bien en zonas donde hay empleos bien remunerados y oportunidades educativas, pero en lugares donde los empleos no pagan lo suficiente para mantener a una familia o donde simplemente no hay empleos disponibles, los préstamos para la educación tradicional pueden no ser la mejor manera de romper las cadenas de la pobreza. En esos lugares, los miembros pueden ganar dinero sólo creando sus propios empleos, generalmente a través del trabajo por cuenta propia en una microempresa.

MICROCRÉDITO: UN PRIMER PASO PARA AYUDAR A LOS MICROEMPRESARIOS

Muchos pobres crean sus puestos de trabajo haciendo lo que hacen sus padres y vecinos: extienden una manta o montan un puesto para vender fruta, bocadillos, bebidas frías o productos caseros. Al hacerlo, se convierten en microempresarios, literalmente, propietarios de pequeñas empresas. Entran en el mundo de la microempresa, no porque sepan de negocios o planeen ganar dinero de esa manera a largo plazo, sino porque simplemente no tienen otra opción. Como “emprendedores por necesidad”, estas personas trabajadoras están en el negocio porque es su único método de supervivencia.

Sin una visión clara de cómo dirigir un negocio, estos emprendedores por necesidad aprenden los principios de la forma más costosa posible: por ensayo y error. Por lo general, descubren que, incluso después de trabajar muchas horas, siete días a la semana, apenas logran llevarse a casa el dinero suficiente para comprar comida para otro día.

Los microempresarios anhelan algo que los lleve más allá del nivel de subsistencia, un nivel que a menudo los lleva a solicitar préstamos de alto costo a prestamistas usureros que a veces cobran hasta un 20 por ciento de interés por semana.

Afortunadamente, el microcrédito, una herramienta de desarrollo económico, proporciona capital inicial o de operación a bajo costo a millones de microempresarios. Los prestamistas de microcrédito, que generalmente operan como organizaciones no gubernamentales (ONG), buscan eliminar la pobreza al otorgar pequeños préstamos a quienes desean iniciar microempresas o expandir sus negocios ya en funcionamiento para aumentar sus ingresos. El microempresario solicita el préstamo, recibe capacitación sobre cómo devolverlo y luego se dispone a ganar dinero.

Aunque la mayoría de las microempresas que reciben ayuda mediante préstamos de microcrédito sacan a las familias de la línea de pobreza de su país, pocas logran superar la capacidad de generar un ingreso algo exiguo. Estos préstamos a bajo interés permiten básicamente a los microempresarios hacer más de lo que siempre han hecho: vender productos en la esquina o en el mercado. Por lo tanto, si bien el microcrédito está haciendo mucho bien, claramente no es la única solución a la pobreza ni la solución completa.

Muhammad Yunus, ganador del Premio Nobel de la Paz en 2006 y fundador del mundialmente famoso Banco Grameen, es considerado generalmente el padre del microcrédito. Según Yunus, la mayoría de las organizaciones de microcrédito no enseñan habilidades empresariales a sus prestatarios por dos razones: esa formación requiere mucho tiempo y es costosa, y cuando se imparte la formación y el negocio

fracasa, los prestatarios tienden a culpar al prestamista en lugar de a sí mismos, lo que genera mala voluntad y deja préstamos sin pagar.(5)

EDUCACIÓN PARA MICROEMPRESAS

Otra clave para mejorar los esfuerzos de eliminación de la pobreza en los países en desarrollo reside en un nuevo tipo de educación. Los cursos de formación para microempresas enseñan habilidades empresariales universales y probadas que ayudan a las personas a desarrollar o mejorar una empresa y convertirla en una empresa exitosa que pueda generar ingresos importantes. Este tipo de formación está diseñada para personas empobrecidas que están dispuestas a realizar el esfuerzo disciplinado necesario para aprender principios empresariales sólidos y aplicarlos en las microempresas.

Aunque la educación para la microempresa es relativamente nueva, ya hay docenas de ONG que se dedican a esta tarea. Dos organizaciones destacadas son la Academy for Creating Enterprise y el Economic Self-Reliance Center de BYU.

La Academia para la Creación de Empresas

La Academia para la Creación de Empresas es una escuela sin fines de lucro que mi esposa, Bette, y yo fundamos en Filipinas en noviembre de 1999. Los filipinos saben leer y escribir, por lo general hablan inglés con fluidez y tienen pocas oportunidades de conseguir buenos empleos en su propio país, sin importar cuán bien educados sean. La Iglesia SUD está creciendo rápidamente en Filipinas, que tiene más miembros que cualquier otra nación, con excepción de Estados Unidos, México y Brasil. Para ayudar a fortalecer a las familias activas de la Iglesia, la academia concentra sus recursos en brindar capacitación en microempresas a los ex misioneros filipinos, porque son autodisciplinados y han demostrado capacidad para estudiar y trabajar duro.

En un principio, la academia enseñaba a los estudiantes las reglas de los negocios durante un curso de ocho semanas, con la esperanza de que pudieran aplicar los principios correctamente una vez que regresaran a sus lugares de origen. Sin embargo, les costó mantener los hábitos de los empresarios exitosos una vez que regresaron a casa y comenzaron a trabajar en sus negocios. Simplemente saber qué se debe hacer para salir de la pobreza no era suficiente. Los graduados se debaten entre las tradiciones de su cultura o adoptar una cultura del éxito. Deben aprender a actuar de manera que resulte en un mayor éxito económico individual, no solo en una supervivencia más llevadera. Los pobres ya saben instintivamente cómo sobrevivir; sin embargo, generalmente no saben cómo prosperar lo suficiente como para salir de la pobreza.

Para enseñar los principios empresariales y fomentar el cambio de conducta, hemos desarrollado, enseñado y publicado un programa de estudios titulado Donde no hay trabajo. El programa de estudios se basa en un conjunto de principios para el éxito de las microempresas. Con esta guía, los estudiantes aprenden a separar el dinero empresarial del personal, establecer objetivos de ventas, gestionar su flujo de caja, llevar registros precisos y no regalar mercadería a familiares y amigos. El programa de estudios utiliza estudios de casos, juegos de roles, debates en clase y prácticas para dar a los estudiantes una comprensión sólida de cómo y por qué deben aplicar estos principios vitales en sus negocios.

La verdad de esos principios —y el poder que tienen para cambiar vidas— se ilustra por el hecho de que de los mil exalumnos de la Academia, aproximadamente el 83 por ciento participa en una actividad generadora de ingresos. Cientos de los graduados están enseñando estos principios a otras personas en sus ramas, barrios y estacas en entornos no oficiales. Los graduados dicen que están motivados a enseñar a otras personas cómo ser más autosuficientes porque comprenden cómo los principios que aprendieron pueden cambiar vidas. Verdaderamente encarnan la definición de caridad del presidente Joseph F. Smith, que memorizan: “Nuestra idea de la caridad, por lo tanto, es aliviar las necesidades presentes y luego poner a los pobres en una forma en que puedan ayudarse a sí mismos, para que a su vez puedan ayudar a los demás”. (6)

Centro de Autosuficiencia Económica de BYU

El Centro de Autosuficiencia Económica de BYU se estableció en 2003 para investigar métodos exitosos para ayudar a las familias a ser autosuficientes, incorporar esos principios en un modelo universal y ayudar a las ONG asociadas a replicarlos.

Los socios del Centro, como The Academy for Creating Enterprise, están desarrollando programas y modelos de educación para la microempresa con el fin de ayudar a otros. Tanto los estudiantes como los miembros del cuerpo docente de la Marriott School están trabajando con más de dos docenas de ONG asociadas en la investigación de las mejores prácticas para ayudar a otros a volverse autosuficientes a través del desarrollo de la microempresa. El Economic Self-Reliance Center se convierte en un centro de intercambio de innovaciones o prácticas mejoradas. A través de sus amplias actividades de extensión, el centro comparte estas prácticas con organizaciones interesadas en el desarrollo económico. Para obtener más información, visite selfreliance.byu.edu.

Otras ONG de todo el mundo también están adoptando iniciativas de educación para la microempresa. La Iglesia SUD es una de esas organizaciones. Su grupo de Servicios de Recursos de Empleo cuenta ahora con un Taller de Autoempleo que complementa el Taller de Carreras que se viene utilizando desde hace años. Este taller se creó con la ayuda de la academia y del Centro ESR.

Casos de éxito

Una historia de éxito de la academia es la de Sheila Gusay , quien, después de su misión, completó un curso universitario de cuatro años de farmacia. Se destacó en sus estudios y estaba preparada para trabajar en una farmacia, pero no había puestos de trabajo para farmacéuticos en su ciudad natal, por lo que aceptó un trabajo en una línea de montaje de una fábrica, un puesto para el que estaba sobrecalificada y mal pagada. Meses después, Sheila se inscribió y se graduó de la academia con un plan de negocios sólido para iniciar su propia pequeña farmacia. Ahora opera su propia farmacia, en la que trabaja ella misma y dos asistentes.

Otro ejemplo es Ronald Aban, un desertor de la universidad que trabajó a tiempo parcial como empleado de contabilidad antes de asistir a la academia. Se casó poco después de su misión, pero no pudo encontrar un trabajo permanente. Su esposa vivía con sus padres, y Ronald trabajaba y vivía en Manila, a doce horas de viaje en autobús de su esposa. Mientras estaba en la academia, Ronald comenzó un negocio de venta de fresas a un mayorista de frutas. El éxito de Ronald atrajo la atención de un orador invitado en la academia, quien invitó a Ronald a ayudarlo a construir un negocio de venta de teléfonos celulares. Este negocio ahora ha crecido a treinta y cinco franquicias, la mayoría de ellas propiedad de ex alumnos de la academia. Ronald posee dos franquicias y el 24 por ciento de la empresa matriz del franquiciador, que emplea a más de cien personas.

CUMPLIENDO NUESTRO DEBER HACIA LOS POBRES

En el libro *The Star Thrower*, de Loren E. Eiseley , un niño camina por la orilla arrojando estrellas de mar varadas al océano. Se le preguntó al niño qué diferencia habría si se salvaran algunas estrellas de mar cuando tantas estaban condenadas a desaparecer. El niño tomó otra estrella de mar y, mientras la arrojaba, dijo: “Fue una diferencia para esa”. (7)

Si bien no podemos ayudar a todas las personas que viven en la pobreza, la educación para microempresarios puede marcar una diferencia. Enseñar principios correctos y ayudar a los microempresarios a cambiar sus prácticas comerciales puede tener, y de hecho tiene, un efecto drástico en la calidad de sus vidas.

REGLAS GENERALES PARA EL ÉXITO DE LAS MICROEMPRESAS

1. Utilice entidades separadas. Mantenga separados el dinero personal y el dinero de la empresa.
2. Empiece con algo pequeño y piense en grande. Aprenda los conceptos básicos cuando su empresa sea pequeña y los errores sean menos costosos, y luego crezca.

3. Mantenga registros precisos. El éxito se logra superando los récords de ventas y ganancias del día anterior.
4. Páguese un salario digno. El salario debe cubrir los gastos de subsistencia, por lo que no es necesario “robarle” a la empresa.
5. Compre barato y venda caro. Las diferencias mayores entre el precio de compra y el precio de venta significan mayores ganancias potenciales.
6. No consuma su inventario. Consumir inventario o capital inicial acabará rápidamente con su negocio.
7. Compre a crédito y venda al contado. Vender un producto antes de pagarlo aumenta el flujo de efectivo.
8. Aumentar las ventas y reducir los costos. A medida que aumenta el diferencial entre ventas y costos, también lo hacen las ganancias netas.
9. Renueve su inventario con frecuencia. Se obtienen ganancias cada vez que el inventario tiene un precio correcto y se vende.
10. Valora a tus clientes. El éxito se logra cuando los clientes vuelven y compran más.
11. Diferencie su negocio. Ofrezca a los clientes una razón para volver. Sea mejor, más barato, más rápido y más conveniente.
12. Obtenga ganancias todos los días. Si pasa un día laboral sin obtener ganancias, es una pérdida.

© Academia para la Creación de Empresas

Artículo escrito por Stephen W. Gibson

Acerca del autor

Stephen W. Gibson es miembro del cuerpo docente de administración de empresas y se desempeña como emprendedor senior residente en el Centro de emprendimiento de BYU. Puede comunicarse con él en stevegibson@the-academy.org.

Notas

1. James W. Lucas y Warner P. Woodworth, Trabajando hacia Sión: Principios del orden unido para el mundo moderno (Aspen Books, 1996).
2. Brigham Young, Journal of Discourses, Volumen 18 (Londres, Inglaterra, 1877), 354.
3. Gordon B. Hinckley, “El Fondo Perpetuo para la Educación”, Liahona, mayo de 2001, pág. 51.
4. Ibíd.
5. Muhammad Yunus, entrevista personal (Provo, Utah, 1998).
6. Joseph F. Smith, “El mensaje de los Santos de los Últimos Días sobre el socorro a los pobres”, Improvement Era, (agosto de 1907): 832.
7. Loren C. Eiseley , El lanzador de estrellas (Nueva York: Random House, 1978).

Aviso legal:

Artículo escrito por Stephen W. Gibson

Artículo utilizado con autorización de Marriott Alumni Magazine, Copyright 2024 de Brigham Young University. Todos los derechos reservados.

El artículo original se puede encontrar en:

<https://marriott.byu.edu/magazine/faculty-research/microenterprise-education>

Puede encontrar más historias de BYU Marriott sobre la autosuficiencia en:

<https://marriott.byu.edu/stories/self-reliance> .

Todas las entregas de esta serie se pueden encontrar aquí:

Parte 1 Invierno 2007

Educación para la microempresa

<https://marriott.byu.edu/magazine/faculty-research/microenterprise-education>

Parte 2 Verano 2007

Microfranquicia

<https://marriott.byu.edu/magazine/microfranchising>

Parte 3 Otoño 2007

Madres solteras y autosuficiencia

<https://marriott.byu.edu/magazine/faculty-research/single-mothers-self-reliance>